

El Consejo de Cooperación de Estados Árabes del Golfo en el marco de la pandemia de COVID-19: cooperación sanitaria versus tensiones en el ámbito político

Ornela Fabani¹

Resumen: Frente al surgimiento de una nueva amenaza, de carácter no tradicional, que pone en jaque la seguridad de los Estados del Golfo, como es el caso del COVID-19, el objetivo del presente trabajo reside en analizar la respuesta del bloque ante el surgimiento del brote del nuevo coronavirus. Dicho esto, en lo que refiere al diseño metodológico de la presente propuesta, se opta por un abordaje de tipo cualitativo que se sustenta en fuentes primarias, entre ellas: artículos periodísticos publicados tanto en los países de referencia como en la prensa internacional, así como también trabajos académicos que analizan las respuestas tanto nacionales como conjuntas frente al COVID-19. En lo que respecta a las técnicas de recolección de información se recurrirá a la observación de datos. Mientras que las técnicas de análisis de datos a emplearse son el análisis documental y el análisis de contenidos.

Palabras clave: Consejo de Cooperación de Estados Árabes del Golfo, COVID-19, cooperación sanitaria, tensiones políticas

The Cooperation Council for the Arab States of the Gulf in the framework of the COVID-19 pandemic: health cooperation versus tensions in the political sphere

Abstract: Faced with the emergence of a new threat, of a non-traditional nature, which puts the security of the Gulf States in check, as is the case of COVID-19, the objective of this paper is to analyze the response of the bloc to the emergence of the outbreak of the new coronavirus. Having said this, with regard to the methodological design of this proposal, a qualitative approach is chosen. This is based on primary sources, including: journalistic articles published both in the countries of reference and in the international press, as well as academic papers that analyze both national and joint responses to COVID-19. Regarding information collection techniques, data observation will be used. While the data analysis techniques to be used are documentary analysis and content analysis.

Key words: Gulf Cooperation Council, COVID-19, sanitary cooperation, political tensions

Artigo recebido em 20/05/2020 e aprovado em 30/05/2020.

**EL CONSEJO DE COOPERACIÓN DE ESTADOS ÁRABES DEL GOLFO EN EL MARCO DE
LA PANDEMIA DE COVID-19: COOPERACIÓN SANITARIA VERSUS TENSIONES EN EL
ÁMBITO POLÍTICO**
ORNELA FABANI

Introducción

El Consejo de Cooperación de Estados Árabes del Golfo (CCG), organismo subregional compuesto por Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar, encontró sus orígenes a principios de la década del '80 del siglo XX. Conforme con su carta constitutiva el fin último del mismo reside en “Efectuar la coordinación, integración e interconexión entre los Estados Miembros, en todos los campos, con el objetivo de alcanzar la unidad entre ellos”^{II}. Tal es así que el documento fundacional alude a la cooperación en materia económica, comercial y financiera, también en el ámbito de las comunicaciones, educación, cultura, ciencia y tecnología.

Ahora bien, pese a las dificultades que el bloque ha encontrado a través del tiempo para profundizar la cooperación entre las partes, la situación del organismo subregional se ha tornado incluso más compleja tras la ruptura de relaciones diplomáticas entre Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Bahrein y Qatar, país que desde 2017 ha sido sometido a un bloqueo aéreo, marítimo y terrestre. De allí que diversos analistas hayan referido a la crisis del Golfo, la posible división del bloque o inclusive la agonía del mismo.

En este escenario poco promisorio tiene lugar la pandemia asociada a la expansión del nuevo coronavirus, convertida en una amenaza a la seguridad regional pero también internacional. El objetivo del trabajo reside en analizar la respuesta del bloque ante el surgimiento del brote de COVID-19. Mientras tanto, nuestro supuesto de partida radica en que, frente al inicio de la pandemia, el CCG ha optado por impulsar la cooperación en materia sanitaria. Si bien, el intercambio de experiencias y los acuerdos a los que se ha arribado en esta materia se han visto deslucidos frente a las diferencias que afloran entre las partes, incluso ante la persistencia de tensiones en el plano político.

A partir de las transformaciones que sufrió el sistema internacional una vez culminado el periodo de guerra fría, el concepto de seguridad y las teorías que se construyeron en torno al mismo comenzaron a ser repensadas. En dicho marco afloró un intenso debate en torno a las nuevas amenazas a la seguridad, que pueden ser entendidas como “desafíos para la supervivencia y el bienestar de los pueblos y Estados que surgen principalmente de fuentes no militares”^{III}, Entre ella pueden referirse, el narcotráfico, el terrorismo, las migraciones, las amenazas cibernéticas, los desastres naturales, así como también las pandemias.

En esta dirección Calderón^{IV} destaca que la irrupción del Covid-19, al igual que aconteció con los atentados del 11 de septiembre de 2001, ha provocado un salto cualitativo en el proceso de complejización de la Seguridad Internacional. A lo que agrega que, dicha complejización se produce particularmente en lo relativo al tipo de amenaza no tradicional que atenta contra la seguridad de los Estados. En este sentido, la autora da cuentas de una serie de tendencias que en el marco de la pandemia se han visto potenciadas, en primer lugar, la dicotomía exterior-interior pierde relevancia ante una amenaza cuya dinámica es transnacional y que atraviesa las fronteras de los Estados utilizando como correa de transmisión la circulación de los individuos alrededor del globo. A lo que podría agregarse que esta amenaza, que trasciende las fronteras, conlleva que el poder militar pierda eficacia como instrumento para hacer frente a la misma. En segunda instancia, la autora señala que la emergencia del nuevo coronavirus flexibiliza al máximo la noción de distancia porque los Estados no asocian la amenaza del virus exclusivamente con su contexto regional y los Estados vecinos. En tercer sitio, Calderón subraya que los afectados por la amenaza que conlleva el virus no son sólo los

**EL CONSEJO DE COOPERACIÓN DE ESTADOS ÁRABES DEL GOLFO EN EL MARCO DE
LA PANDEMIA DE COVID-19: COOPERACIÓN SANITARIA VERSUS TENSIONES EN EL
ÁMBITO POLÍTICO**
ORNELA FABANI

Estados sino también los individuos y, entre ellos, algunos sectores puntuales de la población que por diversas razones presentan mayor nivel de riesgo.

Dicho esto, si se entiende a la pandemia como una de las nuevas amenazas a la seguridad, es necesario dar cuenta de que se entiende por este concepto, que alude a la diseminación mundial de una nueva enfermedad^V. En lo que respecta al caso bajo estudio, la OMS declaró el brote de COVID-19 como pandemia el 11 de marzo de 2020, alertando sobre la crisis sanitaria provocada por el mismo. En tanto, aparece una crisis sanitaria cuando emerge un problema de salud, o hay una probabilidad de riesgo para la salud, con una incidencia o letalidad mayor de lo normal, y donde no se puede determinar la dimensión final del problema^{VI}.

Ahora, atendiendo a que el objetivo del trabajo reside en analizar la respuesta del bloque frente al brote del nuevo coronavirus, se juzga necesario indagar en las instancias de cooperación sanitaria que han tenido por fin hacer frente a la amenaza que supone la pandemia, así como también en las tensiones gestadas al interior del CCG, en el marco del brote de COVID-19. De esta forma, resulta fundamental preguntarse qué se entiende por cooperación. Al respecto, conforme con Michael Hudson^{VII}, la cooperación emerge cuando actores estatales se encaminan en la persecución de intereses comunes sin que esto implique una cesión de soberanía. Por su parte, Wolfgang Zank^{VIII} señala que hay cooperación “cuando unidades independientes cooperan sin renunciar a su independencia”. En tanto, este último diferencia a la misma de la integración que refiere a aquellas instancias en las que “la cooperación envuelve cambios estructurales que hacen a las unidades mutuamente dependientes”.

Como contrapartida Al-Raswashdeh y Al-Majali^{IX} definen al conflicto como un fenómeno competitivo que involucra dos o más objetivos en disputa. Al mismo tiempo, señalan que el elemento principal en la definición de conflicto es que este involucra a dos o más partes con objetivos opuestos, lo que significa que cada una de las mismas quiere obtener lo que el otro quiere o retiene. Esto conlleva que si la demanda de una de las partes se cumple, la de la restante queda desatendida. Paralelamente, estos autores señalan que las tensiones afloran en una etapa inicial del conflicto. Entendiendo por tensiones aquellas situaciones que acompañan al conflicto y que no implican el uso de la violencia pudiendo derivar, no obstante, en la ruptura de relaciones diplomáticas.

Dicho esto, en lo que refiere al diseño metodológico de la presente propuesta, se opta por un abordaje de tipo cualitativo que se sustenta en fuentes primarias, entre ellas: artículos periodísticos publicados tanto en los países de referencia como en la prensa internacional, así como también trabajos académicos que analizan las respuestas tanto nacionales como conjuntas frente al COVID-19. En lo que respecta a las técnicas de recolección de información se recurrirá a la observación de datos. Mientras que las técnicas de análisis de datos a emplearse son el análisis documental y el análisis de contenidos.

Cooperación en materia de salud entre los miembros del CCG

La cooperación en el campo de la salud entre los Estados del CCG encuentra sus orígenes hacia mediados de la década del '70 del siglo XX cuando los ministros de Salud de los países que hoy forman parte del bloque comenzaron a celebrar encuentros informales al margen de las reuniones de la Asamblea General de la Organización Mundial de la Salud. Ese primer acercamiento, con el correr de los meses, dio origen al establecimiento de la Conferencia de Ministros de Salud de los Países Árabes en el Golfo, que celebró su primera reunión en febrero de 1976. Este mecanismo de

**EL CONSEJO DE COOPERACIÓN DE ESTADOS ÁRABES DEL GOLFO EN EL MARCO DE
LA PANDEMIA DE COVID-19: COOPERACIÓN SANITARIA VERSUS TENSIONES EN EL
ÁMBITO POLÍTICO**
ORNELA FABANI

cooperación, a partir de 1981, recibió el nombre de Consejo de Ministros de Salud de los países árabes en el Golfo, mientras que en 1991 se transformó en el Consejo de Ministros de Salud del CCG.

Los logros alcanzados gracias a la cooperación en este campo han sido diversos, entre ellos puede mencionarse: la facilitación del movimiento de los equipos dedicados al trasplante de órganos entre los Estados miembros del bloque, las compras conjuntas de medicamentos que han favorecido que estos países, que cuentan con poblaciones relativamente pequeñas –a excepción de Arabia Saudita-, puedan acceder a fármacos a un mejor precio y, finalmente, el otorgamiento de trato nacional a todo ciudadano que necesite recibir asistencia médica en cualquier país miembro del bloque.

La cooperación entre las partes también se hizo presente en momentos críticos, tal como ocurrió tras el brote de MERS-Cov, un virus de la rama del coronavirus que se identificó por primera vez en Arabia Saudita en 2012 y tuvo su mayor incidencia en el Golfo. Entonces, la Junta Ejecutiva del Consejo de Ministros de Salud de los Estados del CCG destacó la necesidad de elevar el nivel de vigilancia epidemiológica de los síntomas asociados al MERS. Aún más, en las reuniones gestadas para el abordaje de este nuevo desafío a la salud, también se acordó el intercambio de información y de planes de contingencia relativos a la epidemia.

Frente a la aparición de la nueva amenaza que supone el COVID-19, se presume que los sistemas de salud de los Estados miembros del CCG se encuentran en mejores condiciones de dar respuesta a la crisis sanitaria en curso que aquellos de los demás países árabes. Esto a partir de que en los últimos veinticinco años estos gobiernos efectuaron importantes inversiones en infraestructura de atención médica que se plasmaron en el desarrollo de grandes ciudades y complejos médicos. Este aumento del número de hospitales y clínicas, junto al incremento del personal sanitario, médicos y enfermeros, elevó la calidad de los servicios de salud^X. Por otra parte, funcionarios de la organización mundial de la salud han referido que estos países, producto de haber tenido que lidiar con el MERS, han introducido prácticas de control de infecciones muy efectivas, estando también más preparados para el reconocimiento rápido, la confirmación y la comunicación de los nuevos casos^{XI}.

A poco de darse a conocer el paciente cero en las monarquías del Golfo, en el mes de Febrero tuvo lugar un encuentro de ministros de Salud del CCG en Riad con el fin de aunar esfuerzos para hacer frente a la pandemia. Luego, a mediados de marzo, a instancias del Secretario General del bloque, se celebró una reunión virtual de la que participaron los miembros del Consejo de Ministros de Salud del Golfo. En el marco de la misma se evaluó la situación de cada país, incluidos los procedimientos seguidos en los puertos del CCG y las estadísticas relacionadas con el virus, la preparación del sector de la salud, los medios disponibles y los planes de contingencia. En dicha oportunidad se instó a la población a evitar las concentraciones en lugares públicos y medió el compromiso de emitir actualizaciones diarias sobre los casos confirmados. Asimismo, se acordó establecer una sala de operaciones conjuntas y celebrar una reunión semanal, a nivel de viceministros de salud, con vistas a intercambiar información y coordinar acciones. Desde entonces funcionarios de los Estados miembros del CCG han venido llevando a cabo encuentros virtuales para discutir cómo hacer frente a la pandemia. En el cuarto de estos encuentros se revisaron los procedimientos médicos, legales y legislativos respecto al lavado de los muertos durante la pandemia, se acordó una definición única para la muerte por casusa de COVID-19 y se avanzó en las medidas de precaución que habrían de implementarse durante el mes de

**EL CONSEJO DE COOPERACIÓN DE ESTADOS ÁRABES DEL GOLFO EN EL MARCO DE
LA PANDEMIA DE COVID-19: COOPERACIÓN SANITARIA VERSUS TENSIONES EN EL
ÁMBITO POLÍTICO**
ORNELA FABANI

Ramadán. Asimismo, se decidió implementar una campaña de concientización en varios idiomas de forma tal que la misma tuviese llegada no sólo a los nacionales sino también a los trabajadores extranjeros que residen en el Golfo, que en algunos de estos países llegan a representar más de un 80% de la población.

En este sentido, no puede dejar de mencionarse que los trabajadores migrantes de bajo salario son unos de los sectores que se han visto más duramente golpeados a raíz de la propagación del virus. Al respecto, existe información que da cuenta que este grupo representa un alto porcentaje de los infectados en el Golfo. En tanto, en Qatar, Bahrein y Emiratos las cifras se incrementan a prácticamente la totalidad de los mismos^{XII}. A raíz de lo expuesto, la crisis sanitaria ha actuado como catalizador, exponiendo las condiciones en las viven estos trabajadores, muchas veces en condiciones de hacinamiento, que no permiten guardar el distanciamiento social necesario para evitar el avance de la enfermedad. Inclusive, diversos estudios han puesto luz en torno a su deficiente acceso a la atención médica, la falta de saneamiento adecuado y de una alimentación suficientemente nutritiva^{XIII}. Por otro lado, mientras los ciudadanos del Golfo cuentan con cobertura universal de salud, los expatriados disponen de paquetes de seguro básicos, por lo que la atención regular no está cubierta, lo que impide que la mayoría de la población acceda a la atención médica preventiva. Si bien es cierto que ante la actual crisis algunos de los países del Golfo han ofrecido tratamiento médico gratuito a ciudadanos extranjeros.

Ahora bien, más allá de los encuentros concitados, el intercambio de experiencias y los acuerdos alcanzados en la lucha contra COVID-19, que evidencian cierta voluntad de los miembros del bloque de cooperar para hacer frente a la pandemia, la emergencia de esta nueva amenaza a la seguridad tanto regional como internacional, lejos de favorecer que estos países cierren filas en su lucha contra el virus, también ha hecho aflorar las tensiones vigentes entre los miembros del organismo subregional.

El virus como disparador de desavenencias políticas

El inicio del brote de COVID-19 en el Golfo se produjo en Irán, desde allí el virus fue expandiéndose hasta hacerse presente en las seis monarquías del Golfo. En lo que respecta al manejo brote por parte de la República Islámica, el mismo ha sido objeto de duras críticas, ello en tanto se estima que el gobierno iraní no adoptó las medidas necesarias para frenar la propagación del virus con la presteza debida.

La postura adoptada frente a la situación en Irán, donde el número de infectados hace tiempo ha superado las 100.000 personas y el sistema sanitario se ha visto sometido a un fuerte estrés, producto no sólo de la falta de camas sino también de insumos médicos, ha dividido a los miembros del CCG.

De esta forma, mientras Arabia Saudita y Bahrein han asumido una postura rígida y poco solidaria con la República Islámica, UAE, Kuwait y Qatar le han brindado respaldo al vecino del Golfo, ya sea a través de la asistencia financiera o mediante el envío de suministros médicos.

El encono entre el reino Saudí y la República Islámica no es nuevo, por el contrario, se remonta en el tiempo y se cimienta en la lucha de ambos países por el liderazgo regional. En este marco, Arabia Saudita, un país árabe, con fuertes lazos con la máxima potencia de Occidente y cuyo rey, que abraza el Islam en su versión sunita, ostenta el cargo de custodio de los sagrados lugares del Islam, se enfrente a Irán, un país persa, que encuentra en los Estados Unidos uno de sus grandes enemigos y que busca erigirse como máximo baluarte del Islam shiíta.

**EL CONSEJO DE COOPERACIÓN DE ESTADOS ÁRABES DEL GOLFO EN EL MARCO DE
LA PANDEMIA DE COVID-19: COOPERACIÓN SANITARIA VERSUS TENSIONES EN EL
ÁMBITO POLÍTICO**
ORNELA FABANI

Tras los levantamientos que tuvieron lugar en el escenario regional desde finales de 2010 y principios de 2011 la naturaleza de este enfrentamiento ha sido tal que hay quienes hablan de una nueva guerra fría en Medio Oriente^{XIV}. Ello a raíz de que ambos poderes se han visto enfrentados de forma indirecta en distintos escenarios de conflicto, tal como es caso de Bahrein, Yemen y Siria.

Por su parte, Bahrein, percibe a Irán como una de las principales amenazas a su seguridad, ello a raíz de que la República Islámica en distintos momentos históricos ha reclamado su soberanía sobre el territorio del reino. En este marco, este pequeño país insular, ubicado frente a las costas de Arabia Saudita, se encuentra fuertemente alineado con la política exterior del reino, un socio que le ha brindado amplio respaldo en momentos críticos para Manama. Tal como ocurrió en 2011 cuando, a solicitud del Estado vecino, Riad envió efectivos para asistir a los Al Khalifa, en el marco de una movilización del Peninsula Shield Force que tuvo por fin contener las protestas que allí habían cobrado fuerza en reclamo de una reforma política.

En este contexto, en el marco de la pandemia, Arabia Saudita y su aliado bahreiní han acusado a Irán de haber perpetrado “acciones irresponsables”^{XV} al haber permitido que ciudadanos de los países vecinos ingresen a su territorio sin sellar sus pasaportes. Esta práctica, que dificulta que las autoridades puedan rastrear dónde han estado sus ciudadanos, ha sido implementada por la República Islámica a partir de la prohibición introducida por el reino saudí de que sus súbditos viajen al país vecino, y se ha tornado peligrosa en virtud de la irrupción del COVID-19.

A raíz de ello el ministro de Relaciones Exteriores de Arabia Saudita condenó a Irán a través de su cuenta de twitter por “crear una amenaza para la salud que pone en peligro a la humanidad”^{XVI}. Por su parte, las autoridades de Bahrein acusaron a Irán de permitir que la enfermedad viaje. Aún más, lo responsabilizaron de una “agresión biológica” que puede ser criminalizada por la ley internacional, al entender que este país ha encubierto la propagación del coronavirus y ha incurrido en una práctica repudiable al no sellar los pasaportes de los viajeros bahreiníes, una acción que podría poner en peligro la salud y la seguridad de sus vecinos^{XVII}.

Como respuesta a la reacción bahreiní un funcionario iraní tuiteó: “Estados Unidos, que gobierna Bahrein a través de la presencia de su Quinta Flota, es una causa importante de guerra biológica e inicialmente negó la existencia de coronavirus”^{XVIII}. En definitiva, esta escalada discursiva no hace más que poner sobre el tapete el complejo entramado de alianzas que atraviesan el escenario regional.

En contrapartida a la posición adoptada por Arabia Saudita y Bahrein, y exponiendo la diferencia de criterios que existe entre los miembros del bloque, Kuwait, Qatar y UAE decidieron brindar asistencia a Teherán. Kuwait, por su parte, anunció una donación de 10 millones de dólares. En cuanto a Emiratos, a principios de marzo participó de una misión de ayuda a Irán en colaboración con la OMS, enviando un avión que transportaba 7,5 toneladas de suministros médicos y cinco expertos de la organización internacional. Mientras a mediados de marzo volvió a enviar toneladas de suministros médicos. Por último, Qatar ofreció tanto ayuda financiera como material y ya ha enviado toneladas de equipos y material sanitario al país vecino.

En lo que respecta a estos actores, es interesante analizar la postura de Abu Dhabi, que bien puede ser leída como una muestra más de como Emiratos ha tomado distancia del estrecho vínculo que lo unía a Arabia Saudita, particularmente tras inicio de la primavera árabe. En relación a este vínculo cabe recordar que en 2015 Emiratos se sumó a la coalición liderada por Arabia Saudita en Yemen, mientras en 2017 su

**EL CONSEJO DE COOPERACIÓN DE ESTADOS ÁRABES DEL GOLFO EN EL MARCO DE
LA PANDEMIA DE COVID-19: COOPERACIÓN SANITARIA VERSUS TENSIONES EN EL
ÁMBITO POLÍTICO**
ORNELA FABANI

gobierno llegó a anunciar la creación de un Comité Saudi-Emirati “asignado a cooperar y coordinar entre los EAU y Arabia Saudita en todos los campos militares, políticos, económicos, comerciales y culturales, así como otros, en interés de los dos países”^{XIX}. Todavía más, ese mismo año Emiratos se sumó al cuarteto de países que rompió relaciones diplomáticas con Qatar.

En torno a los indicadores que hoy muestran un distanciamiento entre ambos países pueden mencionarse: la apertura de la Embajada de Emiratos Árabes en Damasco, que ha dado paso a declaraciones de funcionarios nacionales en respaldo del gobierno de Al Assad, la retirada de Emiratos del escenario yemení, junto con una serie de contactos telefónicos con funcionarios iraníes de alto nivel y el descongelamiento de fondos pertenecientes al Estado persa por 700 millones de dólares, en octubre pasado.

Aún más, la ayuda humanitaria que estos tres países le han provisto a la República Islámica se encuentra a contramano de la campaña de máxima presión que impulsa el gobierno norteamericano, principal garante de la seguridad de las monarquías del Golfo, la cual cuenta con total respaldo de Arabia Saudita. Tal es así que las gestiones de Riad resultaron fundamentales para vetar la condena a Estados Unidos por la aplicación de sanciones a Irán en el marco del Movimiento No Alineados en el mes de marzo.

Las divergencias en el posicionamiento de cada uno de estos actores en relación con el país persa se explican en función de la naturaleza de los vínculos que cada uno de los mismos ha construido con la nación vecina los cuales, por otra parte, han tenido sus vaivenes a través del tiempo. Lo cierto es que estas divergencias son uno de los factores que permiten explicar las dificultades que este bloque ha encontrado para profundizar la cooperación no sólo en materia política sino también de seguridad. Todavía más, son uno de los factores que suscitan que la cooperación entre las partes en cualquier ámbito se construya en terreno poco sólido. En este sentido, todo parece indicar que a la hora de relacionarse con la República Islámica pesan más los intereses u objetivos individuales que los colectivos. Tal como se constata al considerar la profundización de las relaciones entre Qatar e Irán que ha tomado lugar tras la ruptura de relaciones diplomáticas entre el primero y sus socios del Golfo.

En torno a la génesis de esta disputa, cabe recordar que, luego de haber retirado sus embajadores de Qatar en 2014, una situación que se resolvió meses después, en 2017 Arabia Saudita, Emiratos Árabes y Bahrein rompieron relaciones diplomáticas con Doha para, a posteriori, aplicarle un bloqueo aéreo, marítimo y terrestre. Entonces el Emirato fue acusado de mantener vínculos con Irán y de financiar organizaciones terroristas. Detrás de este encono se encuentra la política adoptada por Qatar que tras el inicio de los levantamientos en el mundo árabe optó por brindar respaldo al islam político, entendiendo que esta se convertiría en la fuerza preponderante en el mundo árabe. Desde entonces, Kuwait y Omán han intentado mediar entre los socios del bloque sin obtener resultados positivos.

Ahora bien, lejos del acercamiento que algunos especialistas auspiciaban previo a la cuadragésima cumbre del CCG, que tomó lugar en diciembre de 2019, la crisis suscitada por la irrupción del COVID-19 sólo ha propiciado nuevas tensiones entre estos socios, que hoy se encuentran enfrentados.

Al respecto, a finales de 2019 algunos analistas evaluaban que existía una posibilidad de que se concretase la reconciliación entre las partes^{XX}. Esto atendiendo a: el encuentro entre autoridades de Qatar y Arabia Saudita que tomó lugar en el mes de octubre, la decisión del reino que junto a Bahrein y Emiratos Árabes resolvieron

**EL CONSEJO DE COOPERACIÓN DE ESTADOS ÁRABES DEL GOLFO EN EL MARCO DE
LA PANDEMIA DE COVID-19: COOPERACIÓN SANITARIA VERSUS TENSIONES EN EL
ÁMBITO POLÍTICO**
ORNELA FABANI

participar de la Copa del Golfo Árabe –que tomó lugar en Doha-; incluso, al gesto del rey saudí que envió una invitación por escrito a su par qatarí para invitarlo a participar de la cumbre del CCG en Riad. No obstante, el rey de Qatar no participó del evento sino que envió a su ministro de Relaciones Exteriores. A raíz de ello el ministro de Relaciones Exteriores de Bahrein señaló que las autoridades de Doha no parecían ser serias respecto a su interés en resolver la disputa^{XXI}.

Tras declararse la pandemia, la crisis que se originó como producto de la misma lejos de favorecer un acercamiento entre estos socios derivó en nuevas desavenencias entre los mismos. Tal es así que, pese haberse referido los múltiples encuentros que tuvieron lugar con el objetivo de coordinar acciones conjuntas frente al COVID-19, no puede dejar de mencionarse que Arabia Saudita no otorgó a tiempo el visado requerido por el ministro de Salud de Qatar para que este pudiese asistir a la reunión que tomó lugar en Riad en el mes de febrero. Como correlato, un comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores de Qatar señaló que “el reino de Arabia Saudita siempre ha afirmado que el Consejo de Cooperación del Golfo, especialmente los comités técnicos, son efectivo y no se ven afectado por la crisis del Golfo, pero Qatar se sorprendió, ya que el reino ha politizado una cuestión humanitaria que requiere sabiduría y la necesidad de mantenerlo alejado de las diferencias políticas”^{XXII}.

Otro claro ejemplo de la conflictividad que aún persiste entre las partes reside en el entredicho que se suscitó entre Bahrein y Qatar, cuando un grupo de ciudadanos bahreiníes, que procedían de Irán, quedaron varados por semanas en el Emirato frente a la negativa de Bahrein de autorizar el arribo de un vuelo procedente de Doha.

Al salir a la luz esta situación, la Oficina de Comunicaciones en Bahrein emitió un comunicado en el que se dejaba constancia que desde el inicio del brote el reino comenzó a repatriar a sus ciudadanos a través de vuelos directos, de acuerdo con las medidas de precaución necesarias. A lo que agregó que las autoridades de Qatar debían dejar de “interferir” de una manera que afecte dichos arreglos a través de vuelos comerciales que “carecen de normas sanitarias”, ya que expone a los viajeros, la tripulación de aeronaves y el personal del aeropuerto a los riesgos del coronavirus^{XXIII}.

Sin embargo, conforme a lo que establecía un comunicado previo de la Oficina de Comunicaciones del gobierno de Qatar, como Bahrein no permitía vuelos comerciales desde Qatar, el emirato proponía trasladar a los ciudadanos bahreiníes en un vuelo privado sin coste alguno para las personas afectadas o el gobierno de Bahrein. El texto indicaba, además, que el grupo de bahreiníes iba a ser sometido a la prueba de COVID-19 y que pasarían la cuarentena en un hotel siendo tratados también de forma gratuita si daban positivo^{XXIV}.

A modo de reflexión, la crisis que se suscitó con Qatar en 2014, cuando Arabia Saudita, UAE y Bahrein retiraron sus embajadores de Doha, pudo superarse tras la emergencia de una nueva amenaza a la seguridad a la que debieron hacer frente las naciones del Golfo: el Estado Islámico. Entonces, el desafío que implicó tener que lidiar con esta organización, que entonces anunciaba el surgimiento del Califato, actuó como elemento aglutinador, que les permitió a los socios del bloque superar la crisis en curso^{XXV}. Tal es así que entonces incluso se anunció la conformación del GCC POL y de una fuerza naval conjunta. Sin embargo, el surgimiento del COVID, que también puede ser concebido como una amenaza no tradicional, de carácter transnacional, no dio los mismos resultados. Por el contrario, la emergencia de la pandemia lejos de favorecer que las partes dejen de lado sus diferencias ha derivado en tensiones entre estos actores

**EL CONSEJO DE COOPERACIÓN DE ESTADOS ÁRABES DEL GOLFO EN EL MARCO DE
LA PANDEMIA DE COVID-19: COOPERACIÓN SANITARIA VERSUS TENSIONES EN EL
ÁMBITO POLÍTICO**
ORNELA FABANI

evidenciado que la conflictividad presente entre los mismos continúa plenamente vigente.

Conclusión

El inicio del brote de COVID-19 en el Golfo se produjo en Irán, desde allí el virus viajó para propagarse en las seis monarquías del Golfo. En la actualidad estos seis países presentan un alto porcentaje de los infectados totales detectados en los Estados árabes que forman parte de la región de Medio Oriente, convirtiéndose la pandemia en una nueva amenaza a la seguridad regional.

Como respuesta a la crisis sanitaria en curso, el bloque ha organizado un conjunto de encuentros, en primera instancia presenciales y luego virtuales, que exponen la búsqueda del organismo subregional de arribar a ciertos consensos en lo relativo a cómo lidiar con la pandemia en materia sanitaria. No obstante ello, los esfuerzos en esta área se han topado con el escollo que suponen las desavenencias en materia política. Sin ir más lejos, las dificultades que tres de los miembros del CCG encuentran para superar su desencuentro con Qatar se hacen palpables al considerar que Arabia Saudita le denegó al ministro de Salud qatari el visado correspondiente para ingresar a su territorio a los fines de participar de un encuentro para altos funcionarios del área salud que tomó lugar en el mes de febrero. A raíz de lo expuesto, los avances previamente referidos, alcanzados como producto de la cooperación en materia sanitaria, se vean deslucidos frente a las diferencias que afloran entre las seis Estados miembros del bloque, incluso ante la persistencia de las tensiones en el plano político.

De hecho, no sólo éstos sino cualquier logro del bloque parece fútil, entendiendo que el conflicto de fondo, que involucra a cuatro países del organismo subregional, no se encuentra resuelto. Aún más, aquello que resulta más preocupante reside en que, incluso a pesar de que las partes logren superar la disputa suscitada con Doha, la desconfianza latente entre las mismas, los intereses encontrados y recelos suscitados envenenan el devenir futuro del bloque. En este sentido, las diferencias políticas, así como también ideológicas, sumado al hecho de que Arabia Saudita no es el único de los países miembros del organismo con aspiraciones regionales, dan por resultado que no existan bases sólidas que permitan sostener la cooperación regional.

Notas

^I Doctora en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Rosario, docente de la misma casa de estudios, investigadora del CIPEI-UNR

^{II} CARTA CONSTITUTIVA DEL CONSEJO DE COOPERACIÓN DE ESTADOS ÁRABES DEL GOLFO (1981), Riad

^{III} CABALLERO, ANTHONY, Mely (2007), "Nontraditional Security and Multilateralism in Asia: Reshaping the Contours of Regional Security Architecture?", Policy Analysis Brief, *The Stanley Foundation*.

^{IV} CALDERÓN, Emilse, en prensa, "La seguridad Internacional y el COVID-19. Tendencias que se potencian", *Revista Perspectivas*, Universidad Nacional de Rosario.

**EL CONSEJO DE COOPERACIÓN DE ESTADOS ÁRABES DEL GOLFO EN EL MARCO DE
LA PANDEMIA DE COVID-19: COOPERACIÓN SANITARIA VERSUS TENSIONES EN EL
ÁMBITO POLÍTICO**
ORNELA FABANI

- ^v OMS (2010), “¿Qué es una pandemia?”, Disponible en: https://www.who.int/csr/disease/swineflu/frequently_asked_questions/pandemic/es
- ^{vi} LAMATA Cotanda, Fernando (2006), “Crisis sanitarias y respuesta política”, *Revista Administración Sanitaria*, Vol.4, No3
- ^{vii} HUDSON, Michael (ed.) (1999), *Middle East Dilemma*, Tauris & Co. Ltd, United States of America.
- ^{viii} ZANK, Wolfgang (2009), “The modest Progress of Arab Integration, or why some Arab Countries have integrated more with Europe than with their Neighbours”, *CCIS Research Center*, Working Paper N° 10. Disponible en: http://vbn.aau.dk/files/16972489/ccis_wp_10.pdf
- ^{ix} AL-RAWASHDEH, Salim, AL-MAHALI, Sahar (2017), “The phenomenon of conflict in International Relations”, *The International Journal of Social Sciences and Humanities Invention*, Vol 4, No 5
- ^x KHOJA, Tawfiq; RAWAF, Salman; QIDWAI, Waris; RAWAF, David; NANJI, Kashmira, HAMAD (2017), “Health Care in Gulf Cooperation Council Countries: A Review of Challenges and Opportunities”, *Cureus*.
- ^{xi} PIETROMARCHI, Virginia (2020), “Coronavirus in Middle East: What you need to know”, *Al Jazeera*, 25th of february.
- ^{xii} CHULOV, Martin (2020), “Migrant worker bear brunt of coronavirus pandemic in the Gulf, The guardian”, <https://www.theguardian.com/world/2020/apr/19/migrant-workers-bear-brunt-of-coronavirus-pandemic-in-gulf>
- ^{xiii} CHULOV, Martin (2020), “Migrant worker bear brunt of coronavirus pandemic in the Gulf, The guardian”, <https://www.theguardian.com/world/2020/apr/19/migrant-workers-bear-brunt-of-coronavirus-pandemic-in-gulf>
- ^{xiv} GAUSE, G. (2014), “Beyond sectarianism: the new Middle East Cold War”, *Brooking Doha Center*, Analysis Paper N° 11, 2014.
- ^{xv} DUDLEY, Dominic (2020), “Gulf Governments Engage In Blame Game Over Spread Of Coronavirus”, *Forbes*, 13th of may
- ^{xvi} MATTHIESEN, Toby (2020), “The Coronavirus Is Exacerbating Sectarian Tensions in the Middle East”, *Foreign Affairs*, 23rd of march
- ^{xvii} AL JAZEERA (2020), “Bahrain accuses Iran of 'biological aggression' over COVID-2019”, 12nd of march
- ^{xviii} AL JAZEERA (2020), “Bahrain accuses Iran of 'biological aggression' over COVID-2019”, 12nd of march
- ^{xix} AL JAZEERA (2017), “UAE and Saudis form new partnership separate from GCC”, 5th of december
- ^{xx} HARB, Imad (2019), “GCC Reconciliation Is Coming, but Pesky Issues Remain”, *Arab Center Washington DC*, 8th of december y KABALAN, Marwan (2018), “Is the GCC dead?” *Al Jazeera*, 11st of december
- ^{xxi} IUVMP (2019), “Take a look at the 40th meeting of the Gulf Cooperation Council”, 22nd december
- ^{xxii} THE NEW ARAB (2020), “Saudi Arabia refuses entry to Qatar Health Minister for key coronavirus meeting”.
- ^{xxiii} MONITOR DE ORIENTE (2020), “Kuwait dona 10 millones de dólares para apoyar la lucha contra el coronavirus de Irán”, 18th of march
- ^{xxiv} MONITOR DE ORIENTE (2020), “Kuwait dona 10 millones de dólares para apoyar la lucha contra el coronavirus de Irán”, 18th of march
- ^{xxv} “Cooperación en seguridad entre los Estados miembros del CCG: el impacto que supone la emergencia del Estado Islámico” (2016), *Conjuntura Global*, Universidade Federal do Paraná, Núcleo de Pesquisa em Relações Internacionais, Vol. 5, N° 1.

Bibliografía

- AL ARABIYA (2020), “Coronavirus: Turkey quarantines 10,000 pilgrims returning from Saudi Arabia”, 16th of march
- AL JAZEERA (2020), “Bahrain accuses Iran of 'biological aggression' over COVID-2019”, 12nd of march

EL CONSEJO DE COOPERACIÓN DE ESTADOS ÁRABES DEL GOLFO EN EL MARCO DE
LA PANDEMIA DE COVID-19: COOPERACIÓN SANITARIA VERSUS TENSIONES EN EL
ÁMBITO POLÍTICO
ORNELA FABANI

- AL JAZEERA (2017), “UAE and Saudis form new partnership separate from GCC”, 5th of december
- AL-RAWASHDEH, Salim, AL-MAHALI, Sahar (2017), “The phenomenon of conflict in International Relations”, *The International Journal of Social Sciences and Humanities Invention*, Vol. 4, No 5
- ALSAAFIN, Linah (2019), “40th GCC summit: The beginning of reconciliation?”, *Al Jazeera*, 9th of december.
- CABALLERO, ANTHONY, Mely (2007), “Nontraditional Security and Multilateralism in Asia: Reshaping the Contours of Regional Security Architecture? ”, Policy Analysis Brief, *The Stanley Foundation*.
- CALDERÓN, Emilse, en prensa, “La seguridad Internacional y el COVID-19. Tendencias que se potencian”, *Revista Perspectivas*, Universidad Nacional de Rosario.
- CARTA CONSTITUTIVA DEL CONSEJO DE COOPERACIÓN DE ESTADOS ÁRABES DEL GOLFO, Riad, 1981
- CHULOV, Martin (2020), “Migrant worker bear brunt of coronavirus pandemic in the Gulf”, *The guardian*, <https://www.theguardian.com/world/2020/apr/19/migrant-workers-bear-brunt-of-coronavirus-pandemic-in-gulf>
- COUSINS, Sophie (2020), “Migrant, Workers Can’t Afford a Lockdown”, *Foreign Policy*.
- DUDLEY, Dominic (2020), “Gulf Governments Engage In Blame Game Over Spread Of Coronavirus”, *Forbes*, 13th of may
- FABANI, Ornela (2016), “Cooperación en seguridad entre los Estados miembros del CCG: el impacto que supone la emergencia del Estado Islámico”, *Conjuntura Global*, Universidade Federal do Paraná, Núcleo de Pesquisa em Relações Internacionais, Vol. 5, Nº 1, 2016
- GAUSE, G. (2014), “Beyond sectarianism: the new Middle East Cold War”, *Brooking Doha Center*, Analysis Paper Nº 11.
- HARB, Imad (2019), “GCC Reconciliation Is Coming, but Pesky Issues Remain”, *Arab Center Washington DC*, 8th of december
- HUDSON, Michael (ed.) (1999), *Middle East Dilemma*, Tauris & Co. Ltd, United States of America.
- IUVMP (2019), “Take a look at the 40th meeting of the Gulf Cooperation Council”, 22ND of december
- KABALAN, Marwan (2018), “Is the GCC dead? ”, *Al Jazeera*, 11st of december
- KHOJA, Tawfiq; RAWAF, Salman; QIDWAI, Waris; RAWAF, David; NANJI, Kashmira, HAMAD, “Health Care in Gulf Cooperation Council Countries: A Review of Challenges and Opportunities”, *Cureus*, 2017
- LAMATA Cotanda, Fernando (2006), “Crisis sanitarias y respuesta política”, *Revista Administración Sanitaria*, Vol.4, No3
- MATTHIESEN, Toby (2020), “The Coronavirus Is Exacerbating Sectarian Tensions in the Middle East”, *Foreign Affairs*, 23rd of march
- MONITOR DE ORIENTE (2020), “Kuwait dona 10 millones de dólares para apoyar la lucha contra el coronavirus de Irán”, 18th of march
- OMS (2010), “¿Qué es una pandemia?”, Disponible en: https://www.who.int/csr/disease/swineflu/frequently_asked_questions/pandemic/es/
- THE NEW ARAB (2020), “Saudi Arabia refuses entry to Qatar Health Minister for key coronavirus meeting”.

**EL CONSEJO DE COOPERACIÓN DE ESTADOS ÁRABES DEL GOLFO EN EL MARCO DE
LA PANDEMIA DE COVID-19: COOPERACIÓN SANITARIA VERSUS TENSIONES EN EL
ÁMBITO POLÍTICO**
ORNELA FABANI

ZANK, Wolfgang (2009): “The modest Progress of Arab Integration, or why some Arab Countries have integrated more with Europe than with their Neighbours”, *CCIS Research Center, Working Paper N° 10*. Disponible en: http://vbn.aau.dk/files/16972489/ccis_wp_10.pdf